

Diálogos

¿Cómo nació *Lúdicamente*?

Noelia Enriz: Supongo que estaremos de acuerdo que, en el comienzo, teníamos un Proyecto de Reconocimiento Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) que fue el marco de organización de un grupo de persona de Buenos Aires y de La Plata que nos reuníamos mensualmente a debatir, a conversar, a intercambiar sobre la temática de juego.

Carolina Duek: Estaban Jorge Nella, Román César y Patricio Corbal que venían de La Plata a reunirse en una sala de reuniones en Puán [la sede de la Facultad de Filosofía y Letras]. Gastón Tourn y Francisco Muñoz Larreta que habían sido estudiantes míos en Comunicación; Daniela Alonso estaba también... No me acuerdo si falta alguien más pero algo muy lindo que pasa alrededor de *Lúdicamente* son las permanencias porque, de alguna manera, todos siguen estando en la órbita, son evaluadores, fueron autores, están en nuestros equipos de investigación... Por eso *Lúdicamente* es un poco la historia de una construcción. Nombrábamos este proyecto de reconocimiento institucional que eran dos o tres páginas, sin financiamiento, solamente con una resolución que no sabíamos para qué nos iba a servir en nuestra vida académica y fue el puntapié de *Lúdicamente*. Un día hablando en una esquina, encontramos un diseñador que nos hizo el logo, el CAICYT estaba armando el Portal de Publicaciones (PPCT donde se aloja la revista) y fuimos y había una página por default que nos daban y dijimos “tenemos un diseño” y, como excepción, nos dejaron usarlo que es la tablet típica de *Lúdicamente* en la que, seguramente, están viendo este archivo o lo están viendo en video.

Lo que pasó con *Lúdicamente* es una mezcla de un trabajo enorme de las dos (no digo nunca si es bueno o es malo, un trabajo enorme, horas-trabajo) y algo medio...

Noelia Enriz: Fortuito.

Carolina Duek: Me salía “milagro”. Hacer una revista sobre un campo que está en construcción con no muchos investigadores e investigadoras que se inscriban en ese campo, y poder sostenerla diez años, con dos números por año, son un montón de publicaciones, son un montón de evaluaciones... Creo que, en este camino, no sé cuál es tu sensación, nos encontramos con muchísimos obstáculos, porque nunca tuvimos financiamiento, porque todo lo que hicimos, desde las biromes que hicimos para los cinco años hasta las mejoras web las pagamos de nuestro bolsillo pero, a la vez, mucha ayuda. Yo siento que tuvimos mucha ayuda de colegas, de instituciones que, lo que pudieron, nos colaboraron. No sé qué recuerdos tenés vos de esto.

Noelia Enriz: Yo creo que es un campo que creció un montón y creo que todos los textos que componen *Lúdicamente* de cada año hicieron al crecimiento de ese campo. Me parece que es un campo mucho más consolidado hoy en 2021, un campo de investigación, un campo académico-científico mucho más consolidado en la Argentina hoy en 2021 que en 2010.

Carolina Duek: Que fue cuando defendimos nuestras tesis doctorales y recuerdo ciertos comentarios respecto de: “¿Esto es juego? ¿Es comunicación? ¿Es educación? ¿Es psicología?” Y había comentarios que, como siempre decimos, también crear un espacio para las publicaciones con buenas características, con buenas indexaciones, tenía que ver con invitar a que exista más investigación, no solamente académica porque *Lúdicamente* ha publicado muchos artículos de experiencias, de evaluaciones, de actividades sociales que tenían cierto marco conceptual y teórico vinculado con el juego. También creo que es el devenir de un campo y, lo que siempre decimos las dos, es que *Lúdicamente* es la revista en la que nos gustaría publicar nuestras investigaciones.

Noelia Enriz: Y en la que no podemos.

Carolina Duek: Necesitamos que alguien se haga cargo unos diez años más, nos alejamos y volvemos.

Noelia Enriz: Te regalo *Lúdicamente* así publico.

Carolina Duek: ¿Qué es lo más difícil para vos, Noe, en la vida cotidiana de que hagamos *Lúdicamente*? De que tengamos que editar todos los primeros de mayo y los primeros de octubre la revista...

Noelia Enriz: Lo más difícil para mí son los plazos porque no podemos correr esos plazos, porque, por cuestiones que tienen que ver con la indexación, nos obligan a apurar a las lecturas, nos obligan a hacer cosas que nosotras haríamos de otra manera si no estuvieran los plazos. Yo creo que eso es lo más difícil y, después, en este momento de la revista para mí, lo más gratificante es que llegan artículos sin que hagamos convocatoria, que tenemos disponible un montón de gente para evaluar artículos (aunque muchos lo hagan de favor personal), pero tenemos un montón de gente disponible para evaluar bien, de buena gana, constructivamente, pensando en aportar y en ampliar este campo tan singular. Y para mí, personalmente, es re interesante que en *Lúdicamente* haya tantas antropólogas y tantos antropólogos sumando su palabra que, si bien el campo del juego es un campo en el que hay muchas voces autorizadas, digamos que la antropología no era la más obvia. El campo de la psicología, el de la sociología, la comunicación incluso por contigüidad con el resto de las disciplinas; pero el de la antropología no era el más próximo y en este momento, muchas de las publicaciones que tenemos son de antropología.



Carolina Duek: Agrego una dificultad más que tiene que ver con seguir los procesos de las indexadoras, hemos pasado en los 10 años meses enteros solamente dedicadas a las indexaciones que creemos que son un estándar que hay que discutir pero que, en principio, hay que respetar para que las personas quieran publicar en *Lúdicamente* porque el sistema científico está alimentado por acreditaciones entonces para nosotras o, por lo menos, para mí, es un poco asfixiante, digo pensando en lo negativo cumplir todos los requisitos, todo lo que piden, pero creo que la gratificación es lo que decías vos recién: llegan artículos y de cada vez de más países porque recibimos no solamente de Argentina, recibimos de distintos países, de distintos tipo de universidad, de organizaciones no gubernamentales y de hecho tenemos, y no las hacemos públicas, cifras de lecturas que, cuando las vimos, nos sorprendimos porque no pensamos que se leía tanto. Cuando empezamos a recibir hace dos o tres años las cifras de lectura de Google Analytics, nos sorprendimos. Hay ahí cierta cuestión de lo tedioso, de lo difícil, de buscar evaluadores, de completar planillas que se compensa cuando se publica un número y decimos “Ya tenemos el año cerrado, ¿Ya está? ¿Tenemos los dos números completos en marzo?”. Son esas gratificaciones que creo tendrían que ser parte de la tarea cotidiana de muchos investigadores porque, imaginate si todos los grupos de 10-15 personas tuvieran una revista. Y tal vez sería todo mucho más amable porque una de las cosas que te pasan cuando sos editora es que no podés rechazar ninguna evaluación, yo acepto todo porque quiero que me acepten todo, entonces pienso que, si todos fueran editores de revistas, por lo menos, un año de sus vidas, aceptarían más amablemente los referatos, las evaluaciones... Digo un poco pensando los roles, las tareas, las dinámicas. Hemos tenido traducciones muy buenas en el número cinco que nos perjudicaron muchísimo porque las traducciones no son artículos originales [según las indexadoras] pero lo hicimos igual y están llegando traducciones nuevas, y están llegando artículos cada vez más interesantes (no lo digo de manera comparativa con los anteriores sino que el campo se va abriendo y consolidando cada vez con más temas siempre pensando el juego y las ciencias sociales).

No sé cuáles pensás vos que son los desafíos para los próximos cinco años como editoras.

Noelia Enriz: Yo creo que, un poco, *Lúdicamente* ha sido una carambola en el sentido en el que hubo cosas que no esperábamos que fueron sucediendo que casualmente una se encontró con la otra y generó tal proceso, tal alcance, desembocó en tal cosa... Creo que los años por venir también tienen mucho de carambola, que hay algo que nosotras no podemos anticipar de lo que va a suceder que tiene que ver con las dinámicas de transformación del campo de investigación y también con las dinámicas de transformación social. Estamos en un contexto en el que es difícil aventurar muchas cosas respecto del futuro y, entre otras de las cosas que las personas nos replanteamos, es nuestro vínculo con lo social y en ese “de lo social” está involucrado el juego, al tiempo que le tenemos que dedicar ahora a los espacios internos y a jugar adentro de las casas y en ese replanteo seguramente surjan nuevas preguntas, nuevos problemas que no estamos advirtiendo todavía.



Carolina Duek: Sí, grabamos esto en lo que parecería ser el comienzo de la llamada “Segunda ola” [de CoVid 19] en la Argentina a fines de marzo de 2021 por si lo están viendo en video en YouTube o si están leyendo la desgrabación de este texto. Pensar el juego en los últimos dieciséis meses ha sido un desafío por la prepandemia como momento fundacional (que no sabíamos que lo era) y, luego, las transformaciones que fue asumiendo el juego que, desde notas periodísticas “el auge de los juegos de mesa” hasta una especie de reconquista del espacio público en pos del juego en el espacio verde. Pensaba hace unos días, como una carambola que nos va llevando, pensaba cómo el juego, siempre lo decimos, siguiendo a Geertz, siguiendo a los grandes autores que siempre están citados en *Lúdicamente*, cómo nos permite ser una puerta de entrada de estas invariantes culturales, cómo podemos ver en el juego las configuraciones culturales más amplias, que no se trata solamente de ver si están jugando con esa fichita sino qué representa ese juego en el contexto de la vida cotidiana de ese sujeto que juega. Y qué representa ese sujeto que juega para los que lo están observando como testigos de esa práctica.

Noelia Enriz: Claro. En *Lúdicamente* se ha hablado sobre el juego en la escuela. Estamos frente a una escuela que no es la escuela que pensábamos, estamos frente a un uso del espacio público que es completamente diferente y que está siendo abordado por un montón de actores sociales que no lo habitaban de esa manera. Estamos siendo interpelados por la imposibilidad de habitar los espacios domésticos como espacios públicos y, por lo tanto, frente a esas limitaciones el juego doméstico se transformó. El lugar que ha cobrado la virtualidad en todo este nuevo escenario, es innegable, entonces me parece que estamos en un momento de bisagra en términos de pensar lo social y que nuestras reflexiones sobre el juego van a quedar enmarcadas en las transformaciones que esta sociedad está atravesando.

Carolina Duek: como siempre. Al final, así como leemos los documentos históricos que nos permiten pensar el juego en otros momentos, esperamos que *Lúdicamente* sea un aporte para ver cómo, por lo menos en esta década, se fue pensando y reflexionando sobre el juego.

Un desafío es, también, sostener la periodicidad porque uno dice “dos números por año es una pavada” pero no es así. Hay que armar los números, hay que darles un sentido, hay que mandar las evaluaciones, hay que corregir, hay que hacer las galeras... de todo ese proceso, ¿Qué es lo que más te gusta y qué es lo que más te fastidia como editora? A mí, elegir evaluadores me divierte.

Noelia Enriz: Recibir las evaluaciones es lindo. Lo de la temporalidad, los esquemas tan rígidos creo que es el escollo más duro aunque un poco nos lo autoimponemos porque lo hacemos para el sostenimiento especialmente de las indexaciones. Si nosotras publicáramos tres días, cuatro días más tarde, cinco días más tarde a nosotras no nos cambiaría nada, a la periodicidad de la revista tampoco pero sí nos modificaría un poco esos estándares de evaluación.



Carolina Duek: de calidad que, repito, estamos totalmente dispuestas a discutir pero, mientras se están discutiendo, queremos generar un espacio con las mejores características para publicar.

Noelia Enriz: Sí, ya suficiente desafío es trabajar un campo nuevo, trabajarlo desde la intra e interdisciplinariedad completamente, porque en *Lúdicamente* hay publicaciones de todas las disciplinas que se les pueda ocurrir. Eso ya es bastante debate como para, además, agregarnos como tensión la de no tener indexación. La revista se volvería una revista poco convocante.

Carolina Duek: Un blog... Sería un blog en el que se van publicando aportes. También es cierto, vos sabés que yo soy más estructurada que vos, que ir a mayo y a octubre como dos fechas también nos permite decir “cerramos acá” y “agrupamos acá” ...

Noelia Enriz: a vos te hacen bien las fechas.

Carolina Duek: a mí me hacen bien las fechas, la periodicidad. Son momentos de agrupamiento y de cierre. Hay que escribir una editorial sintetizando estos textos que no tienen nada que ver entre sí más que el campo en el que se insertan. Entonces también son ejercicios de decir “hasta acá estamos”.

Noelia Enriz: hasta acá estamos. Estoy de acuerdo. Seguimos charlando en octubre.

Carolina Duek: me parece un buen plan.